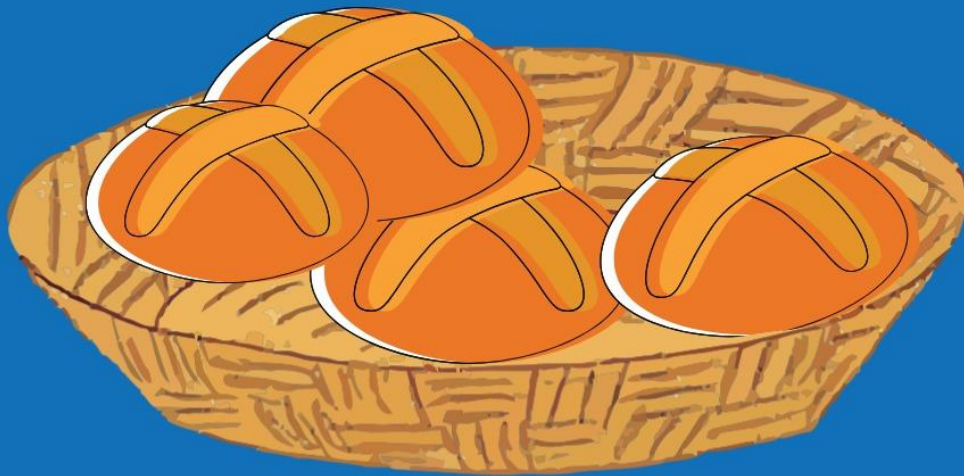


# Cuarto Pan:

Mi única fuerza, la  
Eucaristía





En la etapa anterior pudimos compartir el pan de la oración.

Descubrimos la importancia de poder “estar” con el Señor y aprovechar este tiempo de cuidado que nos obliga a estar en casa, para hacer de nuestro día un tiempo de cercanía y dialogo con El.

Pero también reconocemos y sabemos de la importancia de la oración comunitaria; somos familia y como tal necesitamos reunirnos, compartir.

La Eucaristía, es el centro de nuestra fe, es el momento en que reunidos en familia recibimos al mismo Jesús como alimento. Toda nuestra vida espiritual se ve transformada por la escucha de la Palabra y por el sacrificio de Jesús.



Sin dudar del valor Sagrado que tiene este sacramento, en estos días las circunstancias nos obligaron a descubrir la importancia tiene el “celebrarlo en comunidad”, a veces solemos creer que somos espectadores pero en estos días hemos visto celebraciones sin Asamblea presente y hermanos celebrando sin poder comulgar sacramentalmente. Hemos extrañado estar juntos!!!



Antes de seguir adelante te invitamos a que leas detenidamente estos textos:

Lc. 22, 14-20

1Corintios 11, 23-27

Estos textos nos ayudan a ir al origen de la celebración de la Eucaristía nace de la voluntad de Jesús, es el ofrecimiento de su propia vida; y alrededor de ella nace y se nutre la vida de fe de la Iglesia.

Es bueno que aprovechemos para poder meditar qué lugar ocupa este sacramento en nuestras vidas; porque a veces los jóvenes nos sentimos tironeados entre dos testimonios dañinos el primero el que pone en el centro de la fe el cumplimiento, asistir por cumplir, y en el otro el tener que ir “cuando lo siento”.

En ambos casos perdemos la mirada y posibilidad de ver la celebración de la misa como un lugar de ENCUENTRO UNICO con EL Señor.

La Eucaristía no es algo inventado por la Iglesia, es la voluntad del mismo Jesús que quiere volver a darse y quedarse con nosotros

### PARA PENSAR:

1. ¿Es importante para mi la celebración de la santa misa?
2. ¿Lo vivo como un lugar de encuentro con Dios y mis hermanos?
3. ¿Extraño celebrar la misa en comunidad? (De encontrarnos físicamente con los hermanos y sacramentalmente con el Señor)



Mirando nuestra propia realidad prestemos atención al siguiente testimonio...

Van Thuan nos cuenta en su experiencia de aislamiento:

«¿Ha podido usted celebrar la misa en la cárcel?». Esta es la pregunta que muchos me han hecho un sinnúmero de veces. Y tienen razón: la Eucaristía es la más hermosa oración, es la cumbre de la vida cristiana. Cuando les respondo «sí», ya sé cuál es la pregunta siguiente: «¿Cómo ha podido aprovisionarse de pan y de vino?».



Cuando fui arrestado tuve que salir súbitamente, con las manos vacías. Al día siguiente me permitieron escribir y pedir las cosas más necesarias: ropa, pasta dental... Escribí a mi destinatario: «Por favor, mándenme un poco de vino, como medicina contra el mal de estómago». Los fieles entendieron lo que eso significaba: me mandaron una pequeña botella de vino para la Misa, con una etiqueta que decía «medicina contra el mal de estómago», y las hostias las ocultaron en una antorcha que se usa para combatir la humedad.

Cada vez que ofrezco la Misa tengo la oportunidad de extender las manos y de clavarme en la Cruz de Jesús, de beber con Él el cáliz amargo.

Todos los días al recitar y escuchar las palabras de la consagración, confirmo con todo mi corazón y con toda mi alma un nuevo pacto, un pacto eterno entre Jesús y yo, mediante su sangre mezclada con la mía (1 Co 11, 23-25).

Jesús comenzó una revolución en la Cruz. La revolución de ustedes debe comenzar en la mesa eucarística y de allí debe seguir adelante. Así podrán renovar la humanidad.

Pasé nueve años aislado. Durante este tiempo celebré la Misa cada día hacia las 3 de la tarde, la hora en que Jesús estaba agonizando en la Cruz. Estaba solo, podía cantar mi Misa como quería, en latín, francés, vietnamita... Llevaba siempre conmigo la bolsita que contenía al Santísimo Sacramento; «Tú en mí, y yo en Ti». Han sido las misas más bellas de mi vida.

Este testimonio nos ayuda a descubrir que en muchas situaciones extremas como las que vivimos, que transforma todo el ritmo de nuestra vida, siempre pero siempre Dios nos va a regalar diferentes formas de estar unidos a Él por medio de su Eucaristía.



## PARA VALORAR

¿Pudiste encontrar nuevas formas de sentirte cercano a la Eucaristía en estos tiempos de aislamientos?

*Esta Pandemia y la imposibilidad de reunirnos en los templos, dio un impulso a toda la Iglesia para evangelizar por los diferentes medios de comunicación. Hubo un brote de creatividad de sacerdotes, laicos, grupos pastorales para que el Evangelio sea luz en este tiempo.*

Te invitamos a que compartas por diferentes medios de comunicación o redes sociales una grilla con horarios en donde haya celebraciones Eucarísticas o momentos de oración, que se realicen en tu parroquia, diócesis, región o en la zona donde vivís  
¿TE ANIMAS?



Una hermosa **CANCION** que los puede acompañar para cerrar este momento compartido

<https://www.youtube.com/watch?v=ZCnDm7GvZsQ>